

XXXVI Simposio Anual APDEBA 2014

“Siglo XXI: Herramientas y dispositivos del Psicoanálisis”

Gloria Barros de Mendilaharzu

Martha Eksztain

Norberto Inda

Sara Lydynia Moscona

Alejandra Makintach

DISPOSITIVOS Y DISPONIBILIDAD

“La extraordinaria diversidad de las constelaciones psíquicas intervinientes, la plasticidad de todos los procesos anímicos, y la riqueza de todos los factores determinantes, se oponen, por cierto, a una mecanización de la técnica, y hacen posible que un proceder de ordinario legítimo, no produzca efecto algunas veces, mientras que otro, habitualmente considerado erróneo lleve en algún caso a la meta”. Sigmund Freud Sobre la iniciación del tratamiento

1913 Amorrortu Tomo XII

Insólito llamado a una analista de parejas: Alicia (57 años) solicita una terapia de pareja aclarando que no pueden concurrir juntos porque se pelean mucho. Y se accede al pedido...

Todo dispositivo¹ permite, favorece, dispone en su formato una dinámica y acota. Entre lo propiciado y las resistencias, se transitan los diversos tratamientos. En el territorio de la clínica, tenemos experiencia en el sentido de que los dispositivos vinculares, abren dimensiones de las afectaciones y de las interferencias de un modo rápido y espectacular. También son generadoras de aspectos de lo inconciente, tramados “entre” los sujetos del vínculo. Con lo espectacular nos referimos al carácter escénico de esos dispositivos, y a los vectores histerógenos y persecutorios que ellos pueden llegar a precipitar. Lo importante, en nuestra experiencia, es incluir la habilidad y también la libertad de autorizarse para experimentar diferentes dispositivos. Una vez que se pone en marcha un dispositivo, se producen efectos vinculares. Solemos hablar del plus de un agrupamiento, como las modalidades de intercambio y subjetivación inherentes a esa combinatoria, y “propias” de ese encuentro – y sólo de ese encuentro.

¹“Los dispositivos no son un accidente en el que los hombres hayan caído por casualidad, sino que tienen su raíz en el mismo proceso de “hominización” que ha hecho “humanos” a los animales que clasificamos con la etiqueta de homo sapiens. El acontecimiento que produjo lo humano constituye, en efecto, para el viviente, algo así como una escisión que lo separa de él mismo y de la relación inmediata con su entorno” Agamben

“El dispositivo es la producción inmanente de reglas”², esas reglas pueden ser establecidas como entrecruzamiento del eje vertical y el eje horizontal. El primero es la transferencia hacia el analista en tanto Sujeto Supuesto Saber como los principios ético-técnicos que implementa el analista en sus indicaciones e intervenciones. El eje horizontal se refiere a la producción conjunta de analista y pacientes en relación a tramos en los que la interacción plantea la necesidad de alguna modificación de los formatos clínicos. La horizontalización no suprime el eje vertical, marcado por leyes básicas, el eje horizontal lo suplementa sin sustituirlo”. Las variaciones de los dispositivos se deben a los entramados vinculares cambiantes, y a las subjetividades otras que la misma situación vincular motoriza.

Santiago (60 años) es atractivo y elegante. Quiere a Alicia pero no aguanta más. Los problemas entre ellos se agravaron con los casamientos de los hijos; el mismo día del casamiento de uno de ellos, el otro anunció que se quería separar e ir a vivir con ellos. Alicia y sus dos hermanos heredaron una gran fortuna. Pero él prefiere manejarse con su dinero: se compró un departamento donde también tiene su empresa. La vida de la pareja cambió “por la herencia”; de novios se llevaban muy bien, ella era muy compañera. Después de casarse fueron a vivir al exterior donde él hizo un master. Alicia no trabajaba y ambos estaban contentos; allí nacieron sus hijos. Desde que heredó, ella usa el dinero para imponer su poder. Se genera tanta violencia que una vez él se rompió una mano. Sexualmente se llevan muy bien, “es una de las cosas que mejor funcionan”. Ella tiene problemas de salud, va de “médico en médico”.

Hay un espacio producido por presencias, por el transcurrir vincular. Freud, en una carta a Pfizer de 1910, le decía que “la transferencia era aquella calamidad ante la cual las reglas fallan, por lo que hay que guiarse por las características especiales del enfermo y no prescindir totalmente del propio modo de ser.”

¿Habría otro dispositivo que no sea el estar disponible?

François Jullien dice que “disponibilidad” es una noción que permanece subdesarrollada en el pensamiento europeo: se la refiere a los bienes, posesiones y funciones, pero casi no tiene consistencia del lado de la persona o del sujeto. A lo

² Moscona S.” Clínica familiar psicoanalítica “pág 190 I.Berenstein Compilador Paidós Bs As 2000
Inda N “Lo obscuro en psicoanálisis de pareja” Capítulo 2 páginas 71,72.Psicolibro, Bs As 2012

sumo, es un término del escritor André Gide: “Toda novedad debe encontrarnos siempre enteramente disponibles”.

En el decir de François Jullien “La disponibilidad es una disposición, sin disposición fija, una ductilidad”. Ductilidad que el autor compara al vaciamiento de la mente en el pensamiento chino. No es hacerse una idea de algo sino volverse disponible a algo. La disponibilidad lleva a un saber hacer que implica tolerar los meandros y los desvíos en aras de abrir posibilidades. Se hace camino al andar, diseñando el dispositivo clínico a cada paso en un ir haciendo .a través de un sesgo o desvío. En el sesgo no prima un plan sino una manera de abordar.

Aspiramos a un psicoanálisis que pueda trabajar sobre la división subjetiva y los goces que lucha contra la corriente de aplacar o domesticar todo malestar. Producir un vacío en el saber instituído es nuestra respuesta ética ante la imposibilidad y la incertidumbre.

Con Antonio Machado podríamos decir “Analista, no hay dispositivo, se hace dispositivo al andar”.

Alicia es bonita, alta y elegante, extremadamente delgada, casi anoréxica.

Quiso concurrir sola porque con Santiago no puede hablar; se pelean porque es egoísta y maltratador lo cual la lleva a sentir que no aguanta más. Ella es muy sensible, pero pese a todo no se quiere separar.

Grandes esfuerzos para hacer fiestas de gran lujo, comprar departamentos costosos para sus hijos...Se siente la “paganini” y se queja de la falta de atenciones de su marido. No la espera ni a tomar el desayuno y quiere que ella lo acompañe en los viajes “que son de hombres” pero ella no puede viajar tanto por sus problemas de salud. En cuanto a sus otras relaciones relata que tiene amigas. Se describe como habiendo sido geisha en la cama; ahora la sexualidad está más espaciada “porque él está distante, frío y agresivo”. .

Es verborrágica, y no da lugar a preguntas o reflexiones. La analista propone verlos juntos en la siguiente sesión.

En la clínica de parejas la presencia del otro, su imposición puede tomar la forma del exceso tanto como de tope. Es necesaria una pérdida de goce para incorporar al otro, y poder hacer algo con los comportamientos compulsivos.

Sabemos que la heterogeneidad irreductible del otro, ahí presente, opera como disparador y freno. Constituye un límite al discurso autorreferencial. A la vez, es una ocasión privilegiada para la experimentación de la dimensión vincular, de las co-dependencias de ambos miembros de la pareja.

En este dispositivo a veces la presencia del otro del vínculo, crea pérdida en términos representacionales, porque las representaciones suelen sortear esa pérdida ilusionando una completud, un saber de lo referido al otro en ausencia.

Juntos en la sesión se genera un fuerte clima de violencia. Faltan muchas veces por los viajes de Santiago y por acontecimientos familiares (cumpleaños del nieto o de Alicia) y trabajo en la empresa. Avisan sobre la hora. En otras ocasiones Alicia llega tarde. Ella propone que las sesiones se realicen cada quince días, planteo que la analista no acepta.

He aquí 3 momentos de sesiones de pareja.

-La analista propone reflexionar en conjunto sobre lo que plantearon ambos, marca las coincidencias respecto al gran nivel de sufrimiento, la dificultad para escuchar y tolerar al otro pero como, pese a ello, no desean separarse. Otro punto de coincidencia es la preocupación por los hijos y las nuevas familias.

Alicia.- Si, pero en eso no pensamos del mismo modo, Santiago los protege y hace alianza.

Santiago: lo que pasa es que Alicia se lleva mal con mis hijos, se pelea. Yo quiero ver a mi nieto y me banco algunas cosas; mi hijo mayor es muy demandante.

Alicia: (habla sin parar, atropelladamente) ¡Él no me entiende! ¡No me sabe tratar! ¿Yo te hablé en ese tono? Estoy cansada y vos no te das cuenta de nada. (Se crea un clima de suma tensión)

Santiago: con Alicia todo es un problema, yo me aguanto pero a veces también estallo. Me compré un departamento y a veces duermo ahí. Estuvimos separados casi un año pero decidimos volver a convivir, pero la convivencia se nos hace muy difícil. ¡No se aguanta!

Analista: no se aguanta ni juntos ni separados.

Santiago: es que pensamos muy distinto en todo. Por ejemplo, a mí me gusta vivir bien y darnos los gustos, para eso trabajo y gano bien. Alicia, pese a la herencia que cobró no disfruta de las cosas.

Alicia: yo me doy los gustos, no necesito demasiado. Vos haces lo que te gusta.

Santiago: ¡cuando te invito a viajar no querés venir! ¡Varias veces anulé y perdí el dinero de viajes a los que te invité y suspendiste!

Alicia: yo tengo problemas de salud. No me da el cuerpo para tanto. Si no me cuido me enfermo.

¡El no lo entiende!

(La sesión continúa en un clima de tensión y de reclamos tan altos que Santiago pide desesperadamente a la analista:- ¡hacé algo! Mientras, Alicia pide tips para descomprimir.

-Concurre Santiago solo y anuncia que Alicia llegará enseguida, por lo que se lo hace pasar. Alicia llega media hora tarde. La sesión se inicia con Santiago que trae en la mano una coca-cola para ella, porque es la única bebida que toma (cuando la analista señala ese gesto amable, ella no lo toma en cuenta)

Llega Alicia: Hay un tema que quiero hablar y es lo que pasó con mi hijo que trajo a mi nieto el sábado. La casa era un desorden. Él no me consultó, no me preguntó si yo quiero tenerlos en casa, podríamos haber tenido un desayuno tranquilo los dos.

Santiago: no sabía que te molestaban, si me lo decías les hubiera dicho que no vinieran (a la analista) trabajo toda la semana y no veo a mi nieto, por eso les dije que vinieran.

Alicia: dejé todo tirado para que vea el desastre que hicieron. El debería saber lo que me pasa.

La entrevista continúa con el relato acerca de este hijo: invasivo y desconsiderado.

Siguieron escenas de gran violencia. Santiago desesperado pedía y repetía a la analista “¡hacé algo!!!”

-Trabajan sobre la historia de la pareja poniendo énfasis en el momento actual; duelo por el nido vacío y la influencia del ingreso de “la herencia” en sus vidas. El dinero en todos sus aspectos más que holgura y bienestar produce sufrimiento, dificultades y peleas.

Santiago: yo he intentado muchas veces ayudarla con la empresa y Alicia sabe que se tiene que cuidar para que no le roben. Pero para qué quiere que la acompañe si no me da bola. Desde que cobró la plata, Alicia usa el dinero como poder.

Alicia: yo no soy así, no me conoces, estás muy equivocado (se para y lo mira enojada) No es verdad ¿cómo podés decir eso? ¡No lo puedo creer! Yo que banco todos los departamentos, los casamientos...no podrías hacer todo lo que hacés si no fuera por mí.

La sesión termina en un clima violento y de gran enojo. Santiago decide irse de la casa a su estudio por 10 días, incluyendo un viaje de negocios.

En la analista se genera la sensación de que no van a volver (¿a sesión?, ¿a estar juntos?) y que una alternativa entre otras, es pensar cómo ayudarlos a separarse.

Santiago llama a la analista por TE al regreso del viaje. Se hablaron y están viviendo juntos nuevamente.

Si la clínica con parejas es una ocasión para la emergencia del otro, de la diferencia, de la “subjetividad del objeto” (Käes 2010) los dispositivos debieran albergar pasiones y reflexiones. También vale recordar, que el dispositivo en vigencia puede abandonarse o cambiarse, no sin antes servirse de él.

En numerosas oportunidades hemos notado que el modo verbal empleado en los escritos en los que trabajamos la vincularidad, es el gerundial -ir haciendo, ir produciendo- el mismo es indicativo de momentos no coagulados, de una construcción del tiempo no finalizada en forma puntual. Como tal, está ligado a situaciones paradójicas, múltiples, inconsistentes y a veces azarosas en las que se destaca el “ir haciendo” que es en inmanencia y en contingencia: es una intervención en situación, apostando sin garantías. Se va dando un indecible propio de las frágiles situaciones de apertura. Y aunque exista a veces un “yo decido” implica un autorizarse momentáneo del analista, en tanto es desde la escisión estructural, en situación y con otros.

Si es de-cisión es “siendo” y en permanente trabajo vincular.

Desde la perspectiva de François Jullien, tener una estrategia previa implica no estar disponible. Compartimos con Fernando Gallego en relación a dispositivo la idea que: “en el orden del tratamiento del padecimiento, la posibilidad de la cura tiende a reorganizarse en torno a la doble posibilidad de inventar una sensibilidad capaz de recibir la variabilidad de otra manera y de constituir un medio que permita el despliegue de otro tipo de dinamismos”.

Desde nuestra perspectiva implicaría la coexistencia de un ordenamiento que haga lugar, que habilite y aloje los avatares y las diferencias propias de nuestro quehacer clínico.

Descriptores: Estar disponible –dispositivos clínicos- transferencia –inmanencia.

RESUMEN

Una pareja llama y pide venir separados...a una terapia de pareja. La disponibilidad de la analista permite ir encontrando dispositivo/s a través de sesgos o desvíos. Sin plan, sólo maneras de abordar en una ocasión privilegiada para la experimentación de la dimensión vincular.

Es precisamente la no planificación, aquello que va habilitando el encuentro de ordenamientos inéditos. En el trabajo en y con lo vincular, se va haciendo lugar y alojando los avatares y singularidades propias de nuestro quehacer clínico.

Bibliografía

- Agamben G. *Qué es un dispositivo*, conferencia dictada en La Plata, 2005.
- Barros G., Eksztain M., Inda. N, Makintach. A, Moscona. S, “*Lo obsceno en psicoanálisis de pareja*”, Ed Psicolibro Bs. As. 2012
- Eksztain M. *A qué llamamos vínculo*. II Congreso de Psicoanálisis de las Configuraciones vinculares. Perspectivas vinculares en Psicoanálisis BS AS 2008.
- Deleuze, G. *Michel Foucault, Filósofo* Ed, Gedisa, Barcelona, 1990
- Freud S. *Sobre la iniciación del tratamiento* 1913 Amorrortu Tomo XII
- Gallego F. Conferencia AAPPG 2014
- Jullien F. *Cinco conceptos propuestos al psicoanálisis*. Ed El Cuenco de Plata Bs As, 2013.
- Käes R *Un singular plural* Ed Amorrortu, Bs. As., 2010
- Makintach A. *Lo transferencial: Puntuaciones contemporáneas* Pensando lo vincular en AAPPG. Junio 2014
- Moscona S. *De la in-posición a la imposición del lugar del analista de familia* en Clínica familiar Psicoanalítica. I.Berenstein compilador, Ed Paidós, Bs AS, 2000